herpy

LACÉRTIDOS

Argentine Black and White Tegu

Salvator merianae

Salvator merianae es el mayor de los tegus: un lagarto robusto, inteligente y de actividad diurna del este y centro de Sudamérica, con bandas negras y blancas. Los machos alcanzan hasta 150 cm y pesan varios kilos. Esta especie necesita un terrario construido a medida de al menos 300 × 150 × 150 cm, un sustrato profundo y húmedo para excavar, mucho calor y UVB, y vive entre 15 y 20 años. En la naturaleza pasa entre 4 y 6 meses al año en letargo invernal.

Familia: Teiidae Nombre anterior: *Tupinambis merianae*

DATOS CLAVE

EL ANIMAL

Tamaño adulto	**80-150 cm** longitud total con la cola
Peso	**2.500-8.000 g**
Esperanza de vida	**15-20 años**
Activo	**De día**
Modo de vida	**Terrestre y excavador**
Hábitat	**Sabana, bosque seco y selva tropical**
Dificultad	**Avanzado**

CUIDADOS

Terrario mín.	**300 × 150 × 150 cm** L × An × Al para 1 adulto
Temperatura, día	**24-35 °C**
Punto caliente	**52-57 °C**
Temperatura, noche	**20-23 °C**
Humedad	**70-80 %**
Agua	**Bebedero**
UVB	**Imprescindible** Zona Ferguson 3
Reposo invernal	**15-20 °C** 17-22 semanas
Alimentación	**Insectos, fruta, plantas, vertebrados y lombrices/caracoles**
Se mantiene	**En solitario**

CRÍA

Reproducción	**Ovípara**
Madurez sexual	**24-36 meses**
Tamaño de la puesta	**18-25 huevos**
Puestas por año	**1-2**
Incubación	**40-75 días** a 29-30 °C

PROTECCIÓN Y TRÁMITES

CITES	**Apéndice II**
Anexo de la UE	**Anexo B**
UICN	**Preocupación menor (LC)**

Sobre la especie

Salvator merianae es el mayor de los tegus: un lagarto musculoso y de constitución pesada, con la cabeza ancha y triangular, patas fuertes y una cola larga de sección redonda. Los adultos son negros, con bandas y manchas de blancas a blanco grisáceo que forman filas horizontales a lo largo del cuerpo. Las crías recién nacidas tienen el hocico y la parte delantera del cuerpo de color verde esmeralda con marcas negras. El verde se vuelve negro durante los primeros meses, y la cola presenta bandas amarillas que con la edad se disuelven en puntos tenues. La cola puede desprenderse y también la usa como látigo contra los enemigos.

Los machos alcanzan 120-150 cm incluida la cola y hasta 50 cm desde el hocico hasta la cloaca. Desarrollan mejillas robustas porque los músculos de la mandíbula crecen, sobre todo en la época de apareamiento. Las hembras son claramente más pequeñas, hasta unos 90 cm, y pesan 2,5-7 kg. Una cría recién nacida pesa unos 10 g y puede llegar a 8 kg tras cuatro o cinco años. El crecimiento es más rápido durante los dos primeros años de vida y se detiene hacia el cuarto.

La especie fue descrita en 1839 como *Salvator merianae* en honor de la naturalista y artista Maria Sibylla Merian. Desde 1845 y durante más de 150 años se confundió con *Tupinambis teguixin* y se consideró la misma especie. En 1995 recuperó el estatus de especie como *Tupinambis merianae*, y en 2012 volvió al género *Salvator*. Por eso la literatura antigua y muchos mapas de distribución mezclan ambas especies. *T. teguixin* es de color amarillo pálido y negro, sigue siendo mucho más pequeño y tiene manchas redondas en las patas traseras. Los ejemplares que se venden como azules son una variedad de color de *S. merianae*; el tono azul solo aparece hacia la madurez sexual. Donde su distribución coincide con la de *Salvator rufescens*, en el centro de Argentina, ambas especies se cruzan de forma natural.

S. merianae es un lagarto muy inteligente que se puede entrenar y que llega a conocer a su cuidador. Aun así, no es una mascota en el sentido de un perro: muerde, arañea y golpea con la cola cuando tiene miedo o se siente acorralado, y los ejemplares jóvenes de unos 45-75 cm pasan por una fase en la que están a la defensiva y se muestran irritables. Un adulto requiere un terrario para el que la mayoría de los hogares no tiene espacio, una alimentación cara y 15-20 años de cuidados. Los animales bien mantenidos pueden superar los 20 años.

Distribución y hábitat

Salvator merianae vive en el este y el centro de Sudamérica. Se encuentra en gran parte de Brasil, desde Rio Grande do Sul en el sur hasta Ceará y Rio Grande do Norte en el noreste, y hacia el oeste hasta Amazonas; también en Uruguay, Paraguay, el este de Bolivia (Santa Cruz y Beni) y el norte y este de Argentina (entre otras, Formosa y Corrientes). La localidad tipo es el estado de Río de Janeiro.

Muchos mapas de distribución son incorrectos porque durante mucho tiempo la especie se confundió con otros tegus. El mapa muestra la distribución original. Los ejemplares escapados o liberados han formado poblaciones en Florida y Georgia y se han observado en Carolina del Sur; no forman parte de la distribución natural de la especie.

> **Área de distribución natural:** Brasil, Uruguay, Paraguay, Bolivia y Argentina.

HÁBITAT

Salvator merianae vive en bosque, linderos de bosque, sabana y matorral. La cobertura vegetal importa menos que el suelo, que debe permitir excavar: los animales habitan en madrigueras que ellos mismos cavan y también se encuentran junto a prados inundados, canales, estanques y cursos de agua. Durante el día toman el sol y alcanzan una temperatura corporal de 32-35 °C. Por la noche se retiran a la madriguera.

El ritmo anual es marcado. De primavera a otoño los animales están activos, y durante el invierno, fresco y seco, permanecen en la madriguera sin comer durante 4-6 meses. El letargo es profundo y el metabolismo desciende a aproximadamente una quinta parte. La temperatura corporal en la madriguera ronda los 17-21 °C. Tras el letargo llega la época de apareamiento, y las hembras construyen un nido con hierba seca, ramitas y hojas y permanecen junto a él. Durante la época reproductora, en la primavera sudamericana de septiembre a diciembre, los animales mantienen una temperatura corporal que por la noche está varios grados por encima de la de la madriguera, porque producen calor por sí mismos. Es algo inusual en un lagarto.

La especie es omnívora y oportunista. Come insectos, caracoles, arañas, crustáceos, ranas, lagartos, serpientes, pequeños mamíferos y aves, huevos y carroña, además de grandes cantidades de fruta y semillas. Los adultos consumen más alimento vegetal que las crías.

Leer más: Hibernación y estaciones

Cuidados

EL TERRARIO

Un macho adulto necesita un terrario de al menos 300 × 150 × 150 cm (largo × ancho × alto), y una hembra adulta de al menos 240 × 120 × 120 cm. Terrarios tan grandes hay que construirlos o encargarlos a medida. Cuanto más grande, mejor. Las crías crecen muy deprisa y deben pasar a terrarios mayores, a menudo varias veces durante los dos primeros años.

El animal excava, y el suelo es la parte más importante del acondicionamiento. Ofrece una capa profunda, de 30-60 cm, al menos en uno de los extremos. Una mezcla de aprox. 40 % de tierra de jardín sin abono, 40 % de fibra de coco y 20 % de arena de juegos, con una capa de hojarasca encima, retiene la humedad y es buena para excavar. La cáscara de coco, la corteza de ciprés y la de eucalipto también funcionan. Evita la arena seca, la tierra de macetas con aditivos y las virutas de pino y abeto. Cambia todo el sustrato al menos cada trimestre y retira la suciedad a diario.

El terrario debe tener apertura frontal y malla en el techo para la ventilación y para fijar las lámparas con seguridad. El animal derriba las lámparas que no están bien sujetas, así que fíjalas bien y protégelas. La puerta debe poder cerrarse con llave, porque el animal es fuerte y puede saltar casi un metro. Coloca un recipiente de agua grande y bajo, al que el animal pueda entrar y del que pueda salir. Los tegus arrastran sustrato al agua y defecan en ella, así que cambia el agua a diario. Ofrece además un refugio con sphagnum húmedo, donde la humedad ambiental sea del 90-100 %, y varios escondites secos.

El animal se mantiene en solitario. Dos ejemplares pueden alojarse juntos en un terrario del doble de tamaño, pero no se garantiza que funcione. Un macho y una hembra no se mantienen juntos fuera de la época de apareamiento, y los animales pequeños no se alojan con los grandes, porque los pequeños pueden ser devorados.

Leer más: Humedad, nebulización y ventilación

TEMPERATURA

Salvator merianae necesita un gradiente térmico bien marcado. La zona de calor tiene una temperatura superficial de 52-57 °C, medida con un termómetro infrarrojo. El lado cálido del terrario está a 32-35 °C y el lado fresco a 24-29 °C. Toda la luz y el calor se apagan por la noche, de modo que la temperatura baja a 20-23 °C y el animal duerme más profundamente.

Usa focos halógenos o bombillas incandescentes, que dan un calor similar al del sol. Los calefactores cerámicos y las mantas térmicas dan un calor débil y no sirven para la zona de calor. Un adulto es demasiado grande para una sola bombilla, así que coloca varias juntas para que todo el cuerpo se caliente de manera uniforme. En un terrario de 120 cm de altura, unas bombillas de unos 100 W son un punto de partida; el efecto depende de la distancia, la temperatura de la habitación y la malla. Mide con regularidad y evita los reguladores de intensidad, que reducen el calor profundo.

El descanso invernal es opcional en cautividad. En la naturaleza los animales pasan 4-6 meses en letargo a 17-21 °C; en el terrario es adecuado un descanso de 4-5 meses a 15-20 °C. Un adulto sano también puede mantenerse activo, alimentado y calentado todo el año, y es lo correcto para las crías en su primer año, los animales recién adquiridos, los que tienen bajo peso y todos aquellos cuya salud es incierta.

Si quieres ofrecer un descanso invernal, se aplican las normas del tema sobre el descanso invernal: solo animales sanos y en buen estado, una reducción gradual durante varias semanas y el intestino vacío antes de bajar la temperatura. Los tiempos de ayuno del tema cubren animales de hasta 3 kg; para tegus de varios kilos no hay una regla establecida, así que el ayuno debería durar al menos un mes y la temperatura se mantiene por encima de 13 °C mientras se vacía el intestino. Reduce gradualmente la duración de la luz y el calor, apaga después las lámparas y mantén 15-20 °C con una capa de sustrato profunda y húmeda y acceso a agua de bebida. Pesa al animal antes del descanso y a intervalos regulares, e interrumpe el descanso si pierde peso de forma evidente o parece enfermo. El despertar dura 3-5 días: sube la temperatura y la luz gradualmente, ofrece primero agua y ofrece alimento cuando el animal esté activo y caliente.

HUMEDAD Y AGUA

La humedad ambiental en el terrario debe ser del 70-80 %. Mantenla regando el sustrato hasta que esté uniformemente húmedo, pero no embarrado, repitiéndolo cada semana, y pulverizando a diario. Varias pulverizaciones cortas funcionan mejor que una larga. Mide con dos higrómetros, uno en el extremo cálido y otro en el fresco, porque el lado fresco es más húmedo que el cálido.

El refugio con sphagnum húmedo crea una zona local húmeda del 90-100 %, y el musgo se cambia con frecuencia para que no se enmohezca. El animal debe tener siempre agua de bebida fresca.

ILUMINACIÓN Y UVB

Salvator merianae es de actividad diurna y necesita luz intensa y UVB durante 12-14 horas al día. Además de las bombillas de calor, el terrario debe tener una iluminación diurna potente que ilumine al menos la mitad de su longitud, por ejemplo con luminarias LED potentes. Cuando el tiempo lo permite, el sol directo en un recinto exterior seguro es un buen complemento.

La especie pertenece a la zona 3 de Ferguson. Usa un tubo T5 HO del 10-14 % en una luminaria con reflector sobre la zona de calor, de modo que el tubo cubra aproximadamente la mitad de la longitud del terrario. El objetivo es un índice UV de 3-4 en la zona de calor y más bajo en otros puntos, para que el animal pueda elegir. Sin malla, la distancia entre el tubo y el lomo

suele ser de 43-55 cm según el tubo; la malla absorbe parte de la radiación UVB, y entonces la distancia debe ser menor, preferiblemente comprobada con un medidor de UV. Los tubos pierden potencia y se sustituyen según las indicaciones del fabricante.

Leer más: Luz y UVB

ALIMENTACIÓN

Salvator merianae es omnívora y necesita una dieta variada. Un adulto recibe aproximadamente un 60 % de alimento animal, un 30 % de verduras y un 10 % de fruta. Las crías de menos de un año reciben aproximadamente un 90 % de alimento animal, sobre todo insectos, y un 10 % de verdura con algo de fruta de vez en cuando. En la naturaleza el contenido estomacal de los adultos consiste en un 30-60 % de plantas, sobre todo fruta, pero en cautividad la fruta se da con moderación, porque el animal se mueve menos y engorda con facilidad.

Las crías de hasta 6 meses se alimentan 5 veces por semana, de 7 a 12 meses 4 veces, de 1 a 2 años 3 veces y los adultos 2 veces por semana. La ración es aproximadamente del tamaño del cráneo del animal. Las presas enteras deben ser algo más pequeñas que el cráneo, porque los tegus no mastican la comida y pueden atragantarse.

Alimento animal: cucarachas, grillos, saltamontes, gusanos de la harina, gusanos de seda, lombrices, caracoles (preferiblemente con concha), pollitos y codornices, ratones, ratas, conejo, pollo o pavo picado con calcio, corazón, pescado entero, gambas y cangrejos de río. Las presas enteras son mejores que la carne, porque contienen calcio y otros nutrientes. La carne picada y los insectos se espolvorean con calcio y multivitamínico. Las presas congeladas se descongelan en la nevera y se atemperan hasta aproximadamente la temperatura corporal antes de ofrecerlas. Los huevos se dan preferiblemente cocidos, porque la clara cruda contiene avidina, que impide la absorción de biotina. El pescado que contiene tiaminasa (por ejemplo arenque, caballa, eperlano y atún) se da cocido, porque esta sustancia destruye la vitamina B1.

Verduras: diente de león, col rizada y otras coles, zanahoria, calabacín, calabaza y pimiento, lavados y cortados en trozos pequeños. No des nunca aguacate, cebolla, espinaca, lechuga, brócoli ni berenjena.

Leer más: Presas vivas: cría y manejo Leer más: Calcio, vitaminas y suplementos

COMPORTAMIENTO Y MANIPULACIÓN

Salvator merianae es lista y curiosa y puede aprender a reaccionar a su nombre, resolver pequeñas tareas para llegar a la comida y seguir órdenes sencillas. Los animales pueden volverse muy mansos si se acostumbran a las personas desde jóvenes con una manipulación tranquila y constante. Las crías son tímidas e intentan huir. Deja que se acostumbren a tu mano, tócalas mientras comen para que aprendan a distinguir la mano de la comida, y acércate por el lado, nunca de repente desde arriba.

Hacia los 18-24 meses de edad, cuando el animal mide 45-75 cm, pasa por un periodo de algunos meses en el que está a la defensiva e irritable, incluso si antes era manso. Dale tranquilidad y espacio, y usa guantes gruesos si hay que manipularlo. El periodo pasa. Un adulto tiene una mordedura potente, garras afiladas y una cola que puede golpear como un látigo, así que mantén la distancia cuando el animal tenga miedo. No lo molestes nunca en su refugio.

El animal excava, trepa y explora, y necesita variedad: un sustrato profundo para excavar, refugios, ramas y piedras grandes. Lávate las manos después de tocar al animal y el terrario, porque *Salmonella* es frecuente en los reptiles.

Leer más: Cuarentena e higiene

Cría

MADUREZ SEXUAL Y SEXADO

Los animales alcanzan la madurez sexual hacia el tercer año de vida, cuando las hembras pesan unos 1,5 kg. Los machos son mayores que las hembras y desarrollan mejillas grandes y musculosas, que crecen aún más en la época de apareamiento. Las hembras deben estar plenamente desarrolladas y en buen estado antes de ponerlas a criar, y todos los reproductores deben estar sanos.

APAREAMIENTO

En la naturaleza los animales se aparean en primavera, tras el letargo. Los machos se vuelven activos y territoriales, y las hembras siguen el rastro de olor de los machos. En cautividad el macho y la hembra se mantienen separados fuera de la época de apareamiento y se juntan bajo vigilancia cuando se han despertado y han vuelto a comer. Vigila las heridas por mordedura y separa a los animales si el macho sigue mordiendo.

PUESTA Y NIDADAS

La hembra suele poner una puesta al año, normalmente de 18-25 huevos, aunque una puesta puede ser de 7-66 huevos, y las mayores proceden de hembras grandes. Una puesta pesa aproximadamente el 40 % del peso de la hembra. Las hembras en cautividad pueden realizar dos puestas al año. En la naturaleza la hembra construye un nido con hierba seca, ramitas y hojas y permanece junto a él defendiéndolo. Ofrece a la hembra una capa profunda y húmeda para excavar, material de nido seco y tranquilidad. Si excava durante mucho tiempo sin poner, o se vuelve letárgica, debe ir al veterinario.

INCUBACIÓN

Los huevos eclosionan a los 40-75 días, de media unos 64 días, según la temperatura. Una temperatura estable de alrededor de 29 °C da el mayor número de huevos eclosionados y las crías más grandes. A 32 °C, o con temperaturas que oscilan entre 25 y 35 °C, los huevos se desarrollan más rápido, pero eclosionan menos y las crías son más pequeñas. El medio de incubación y la humedad no están documentados para la especie; en la naturaleza los huevos están en un nido de material vegetal en el suelo.

Leer más: Incubación de huevos

CRIANZA DE LOS JUVENILES

Las crías pesan unos 10 g y miden 17-25 cm. Crecen muy deprisa y son adultas a los cuatro o cinco años. Reciben insectos y presas pequeñas cinco veces por semana y necesitan calcio, UVB y mucho calor. Mantén a las crías separadas por tamaño, porque los ejemplares grandes se comen a los pequeños. Las crías se mantienen activas y alimentadas durante el primer invierno.

Salud y errores frecuentes

La mayoría de los problemas se deben a errores en los cuidados. Los más típicos son:

- Enfermedad ósea metabólica por falta de calcio, vitamina D o UVB, con mandíbulas blandas y patas torcidas.
- Sobrepeso por exceso de carne grasa, demasiados roedores, demasiada fruta y poco movimiento. Pesa al animal con regularidad; una pérdida de peso repentina es una señal de alarma.
- Infecciones respiratorias por temperatura demasiado baja o por un sustrato constantemente mojado.
- Quemaduras, si el animal puede alcanzar las bombillas de calor. Protégelas.
- Carencia de vitamina B1 por mucho pescado crudo con tiaminasa y carencia de biotina por muchos huevos crudos.
- Lombrices intestinales y otros parásitos, sobre todo en animales importados. Los animales nuevos deben pasar cuarentena y se debe analizar una muestra de heces.
- Problemas con la muda por aire demasiado seco.
- Dificultades en la puesta en hembras sin un lugar adecuado para excavar.
- Pérdida de peso o enfermedad durante o después de un descanso invernal en animales que no estaban en buena forma.

El animal debe ir a un veterinario con experiencia en reptiles si pierde peso, deja de comer fuera de un descanso invernal, respira con la boca abierta o parece letárgico.

Pregunta siempre a quien sepa

Esta guía es un buen punto de partida, pero no puede sustituir a la experiencia. Cada animal es distinto, y gran parte de lo más importante se aprende de personas que llevan años criando la especie. Habla con un criador, un aficionado con experiencia o un veterinario que conozca los reptiles y anfibios antes de hacerte con el animal, y otra vez si algo no parece normal.